

Efecto del tiempo de clampeo del cordón umbilical sobre el estatus del hierro en lactantes mexicanos: un estudio aleatorizado y controlado

Effect of timing of umbilical cord clamping on iron status in Mexican infants: a randomised controlled trial

Chaparro CM, Neufeld LM, Tena Alavez G, Eguía-Liz Cedillo R, Dewey KG.

Resumen

La demora en el clampeo del cordón umbilical incrementa los niveles de hierro al nacimiento y la concentración de hemoglobina a los 2 meses de edad.

El **objetivo** de este trabajo fue estimar el efecto del clampeo demorado del cordón umbilical en neonatos de término y su repercusión sobre el estatus de hierro a los 6 meses de edad.

Métodos: Fueron aleatorizados 476 madres e hijos y se asignaron a 2 grupos: clampeo demorado (2 minutos) y clampeo temprano (10 segundos). Se evaluaron los resultados a los 6 meses sobre el estatus hematológico del hierro.

Resultados: El 75% de los binomios madre-hijo completaron el estudio. En el grupo con clampeo a los dos minutos se encontró mayor volumen corpuscular medio ($p= 0,001$), ferritina más elevada ($p= 0,002$) e incremento de los depósitos de hierro, a los 6 meses de edad. El impacto fue mayor en hijos de madres con baja ferritina en el momento del nacimiento y en neonatos con peso al nacer entre 2.500 y 3.000 g.

Conclusión: El clampeo demorado del cordón previene la deficiencia de hierro a los 6 meses de edad.

Comentario

La conducta habitual es la de clampear el cordón umbilical en los primeros segundos de vida, hecho que no está sustentado por ninguna evidencia sólida que demuestre un mayor beneficio que la milenaria práctica de hacerlo luego del minuto.

Algunos estudios¹ observaron que el clampeo demorado del cordón, contribuiría a prevenir la anemia por carencia de hierro en el primer año del niño. Esto se basa en un mecanismo fisiológico, por el cual el recién nacido recibe en los primeros minutos entre 80 a 100 ml de sangre² y 40 a 50 mg de hierro, lo cual le permitiría evitar la carencia de ese mineral durante el primer año.³

La Dra. Chaparro y colaboradores realizaron un estudio trascendente que confirma la asociación entre clampeo demorado y mayores reservas de hierro a los seis meses. La metodología es apropiada, sólo puede objetarse una pérdida del 25% en el seguimiento (ideal entre 5 a 10%). No obstante, sus sólidos resultados le darán un enorme impulso a la difusión de esta práctica. Los pediatras debemos participar en esta cruzada para inducir el cambio de un hábito contraproducente para los niños.

Finalmente, recordemos que la naturaleza ha determinado que el volumen de sangre de la placenta le pertenece en su mayoría al recién nacido, entonces ¿por qué privarlo de que lo reciba?

Dr. José M. Ceriani Cernadas
Servicio de Neonatología
Comité de Seguridad del Paciente
Hospital Italiano de Buenos Aires